

torales de aquélla; igualmente la legislación sobre los matrimonios canónicos y su validez civil.

Trata el apartado IV de los clérigos competentes para la celebración de matrimonios mixtos. El autor, siguiendo la tónica de todo el volumen, analiza las disposiciones jurídicas establecidas al respecto a finales del XVII y comienzos del XVIII en la zona estudiada; la posición adoptada por el obispo Colmar a partir de 1810, y los criterios de determinación de la competencia según las disposiciones adoptadas por Colmar.

Conocida la importancia y problemática del tema, e iniciado en el apartado precedente el conocimiento de la regulación concreta que le dio el obispo Colmar a la celebración de los matrimonios mixtos, continúa en este terreno el apartado V, ocupándose de la expedición de las dimisoriales, es decir, de la licencia que el párroco propio de los contrayentes ha de expedirles cuando desean celebrar su matrimonio en otro lugar. En las preocupaciones pastorales de Colmar, resulta fácil comprender la importancia que estas letras dimisoriales habían de cobrar, puesto que de ellas dependía el control que cada pastor de almas pudiese ejercer sobre las uniones mixtas de los fieles a él encomendados. Simultáneamente, las dimisoriales expedidas por las autoridades religiosas no católicas al cónyuge infiel no tenían menor importancia, ya que garantizaban la pertenencia del contrayente a una confesión cristiana, lo que resultaba necesario para la posibilidad misma del matrimonio mixto. Fue este el motivo de que Colmar mantuviera contactos al respecto con los jefes de las confesiones protestantes. Consecuencia de tales contactos fue un escrito dirigido a sus sacerdotes el 12.IV.1804, ordenando que ningún pastor de almas celebrase un matrimonio mixto sin pedir y recibir previamente las dimisorias expedidas por los pastores no católicos. Hubo de afrontar casos concretos de matrimonios sin licencia, y no dejaron de aparecer problemas en las relaciones interconfesionales, que May recoge y expone por extenso. Los casos de denegación de las dimisoriales son igualmente estudiados por el autor, con expresa referencia —como es habitual en el volumen— a diversos ejemplos concretos tomados de las fuentes manejadas. Asimismo, son objeto de estudio los casos de doble matrimonio.

Estando estrechamente relacionados —como es sabido— los derechos de estola con la concesión de la licencia por el párroco propio, el apartado VI se ocupa muy brevemente de este punto que completa al precedente.

Celebrado ya el matrimonio, el siguiente tema que ocupa la atención del Derecho de la Iglesia es la educación católica de la prole: al obispo Colmar le preocupó el tema de modo muy especial, y hoy recoge en el apartado VII sus numerosas tomas de posición al respecto.

El apartado VIII trata de la ruptura del matrimonio, dando cuenta el autor en primer lugar de la Le-

gislación estatal y canónica y analizando luego algunos casos concretos ocurridos en Maguncia durante el episcopado de Colmar. La posición de éste es muy clara, en el sentido de que la Iglesia no acepta ninguna clase de divorcio, y así afronta cuantos problemas le crean los matrimonios mixtos celebrados en su diócesis.

El ciclo de la legislación y atención pastoral del obispo Colmar sobre los matrimonios mixtos, se cierra con el apartado IX destinado a las convalidaciones. Poseemos así, gracias a la labor de May de exhumación de las fuentes históricas, una visión de la legislación matrimonial vigente en una diócesis concreta para un determinado período: la capacidad de los contrayentes, el compromiso de educación de la prole, la celebración de las nupcias con los anejos problemas de competencia y licencias por parte de ambas religiones, la ruptura de la unión y la convalidación.

Unas conclusiones o visión de conjunto pone fin al libro; en estas últimas páginas, May completa su dibujo de la personalidad de Ludwig Colmar y de su acción pastoral en la diócesis de Maguncia.

ALBERTO DE LA HERA

DERECHO DE PATRONATO

PETER LANDAU, *Ius Patronatus. Studien zur Entwicklung des Patronats im Dekretalenrecht und der Kanonistik des 12. und 13. Jahrhunderts*, 1 vol. de XII + 230 págs., «Forschungen zur kirchlichen Rechtsgeschichte und zum Kirchenrecht» n. 12, Ed. Böhlau, Colonia-Viena, 1975.

Este libro proporciona una exposición exhaustiva, bastante completa del derecho de patronato en la canonística de los siglos XII y XIII, así como la influencia del Derecho de decretales en la ciencia canónica.

El trabajo fue comenzado en 1965 en el Instituto de Derecho canónico medieval de la Universidad de Yale, bajo la dirección del Prof. Kuttner, valiéndose de los manuscritos microfilmados de esa Universidad, a excepción de los correspondientes al aparato «Ordinarius Magister». En 1968 fue presentado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Bonn, como trabajo de habilitación, bajo el patrocinio del Prof. Conrad a quien está dedicado el trabajo. No obstante, por diversas razones no pudo ser publicado en su integridad hasta la fecha, conservando salvo algunos retoques, las líneas fundamentales de la redacción de 1968. Sin embargo, un capítulo relativo al origen del *ius ad rem* en la canonística ya fue presentado, en forma más amplia, en el tercer Congreso Internacio-

nal de Derecho Canónico Medieval celebrado en Strasburgo, en 1968, y publicado en 1971 en las Actas de ese Congreso.

Para la elaboración de este trabajo han sido utilizados treinta y siete fuentes inéditas entre sumas y aparatos, además por supuesto de las ya editadas, y de la literatura sobre el particular, que es escasa, ya que los últimos grandes trabajos de carácter dogmático sobre la historia del Derecho de patronato están constituidos por la monografía de Paul Thomas relativa al derecho de propiedad de los laicos sobre las iglesias y el patronato laico en la Edad Media, publicada en 1906 y el artículo de Stutz sobre Graciano y la Iglesia propia, publicado en el primer número de la sección canónica del *Savigny-Zeitschrift*, en 1911.

El estudio comienza con una consideración sobre el Derecho de patronato en Graciano, llegando el autor a la conclusión de que es exagerada la opinión de Stutz, según la cual hay que atribuir a Graciano y no a Alejandro III la elaboración del Derecho de patronato. Graciano sólo sentó algunos elementos, merced a los cuales la canonística posterior y el Derecho de Decretales desarrollaron el patronato como instituto jurídico. Las sumas más antiguas de la Escuela de Bolonia en relación con el Decreto, la suma de Paucapalea y el *Stroma* de Rolando, todavía no toman en consideración el patronato como instituto jurídico. El primer intento de elaborar un nuevo instituto jurídico se encuentra en una suma anónima de Aleçon que el autor sitúa en la quinta década del siglo XII, y que algunos juristas han tomado erróneamente como trasunto de la de Paucapalea. Sin embargo, es Rufino en su suma el primero que desarrolla el patronato como un instituto independiente distinguiéndolo de la «*ratio dominii*», pues para la suma de Aleçon el derecho de patronato no es más que una consecuencia o corolario del dominio. Esta caracterización es, por tanto, anterior a las decretales de Alejandro III.

Desarrolla el autor a continuación la doctrina relativa a la adquisición del derecho de patronato: posesión, construcción y enriquecimiento, dedicando un apartado a la concurrencia de varias personas a un mismo derecho de patronato, cada una con distinto título de adquisición. En otro apartado se expone la problemática relativa al momento exacto en que se adquiere este derecho.

A continuación recoge el autor la doctrina relativa a la capacidad para adquirir el derecho de patronato, por parte de personas físicas —fieles e infieles—, personas jurídicas y corporaciones eclesásticas. También se estudia con detenimiento en sucesivos apartados los diversos modos de transmisión del derecho de patronato: herencia, donación, compraventa, permuta, infeudación y translación de una «*universitas rerum*» que incluye un derecho de patronato. La casuística a que esto da lugar es prolija y muy matizada.

La naturaleza jurídica del Derecho de patronato, cuyo estudio se encuentra en otro apartado, gira en torno a la calificación del derecho de patronato como realidad corporal o espiritual, cuestión que se resuelve con gran sutileza, que lleva a hablar de «*ius corporale spirituali admixtum*» y expresiones semejantes.

Se desarrolla con amplitud el tema de los derechos del patrono, comenzando por los relativos a la percepción de rentas y tributos. La cuestión se amplía y complica, cuando es una persona eclesiástica el titular del derecho de patronato, ya que en ese caso los derechos pueden versar no sólo sobre temporalidades, sino también sobre cuestiones espirituales. El derecho de presentación del patrono lleva a estudiar su posición en relación con el obispo, el derecho a cambiar al presentado y el «*ius ad rem*» con que esta cuestión se intenta resolver, el plazo de presentación, las cuestiones relativas a la autopresentación, presentación de un hijo y la presentación por varios patronos.

Los últimos temas estudiados hacen referencia al derecho de elección del patrono en las iglesias conventuales, el ejercicio del derecho de patronato por quien lo posee indebidamente y durante un pleito, la competencia de los tribunales en materia de patronato, y por último, la pérdida del derecho de patronato.

El volumen se cierra con cuatro apéndices en los que se proporciona una relación de las fuentes de autores antiguos utilizados, una relación de la literatura canónica actual consultada sobre este tema, un índice de nombres y materias y por último un registro de las fuentes legales citadas a lo largo del trabajo.

En su conjunto constituye un trabajo muy bien fundamentado en las fuentes, donde se expone con precisión y claridad sistemática los diversos problemas que el derecho de patronato ha presentado a los autores y a la legislación decretalística de los siglos XII y XIII, así como su mutua influencia e interdependencia. Está hecho con gran rigor y constituye una aportación verdaderamente valiosa sobre casi todas las cuestiones relativas al patronato en esta época.

JOSE M. GONZALEZ DEL VALLE

LEGISLACION PARTICULAR

MARIANNE PESENDORFER, *Partikulares Gesetz und partikularer Gesetzgeber im System des geltendem lateinischen Kirchenrechts*, 1 vol. de 134 págs. «*Kirche und Recht*», vol. 12, Ed. Herder, Viena, 1975.

Constituye este trabajo de la Asistente Universitaria en el Instituto de Derecho Canónico de Viena,